

LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA
Y SUS RELACIONES CON EL EXTERIOR

Mónica Fernández Amador
Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz
(eds.)



CONTENIDO

LA DEMOCRATIZACIÓN EN ESPAÑA MÁS ALLÁ DE SUS FRONTERAS	13
<i>Mónica Fernández Amador</i>	
<i>Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz</i>	

PRIMERA PARTE:

BALANCE HISTORIOGRÁFICO Y PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN

LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DE LA TRANSICIÓN Y LA CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA. UNA REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA	31
<i>Juan Carlos Pereira Castañares</i>	

LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA DESDE EL PROCESO DE INTEGRACIÓN EUROPEA: APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN	85
<i>Antonio Moreno Juste</i>	

SEGUNDA PARTE:

PROTAGONISTAS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

LA TRANSICIÓN EXTERIOR: DEL AISLAMIENTO A LA INFLUENCIA	131
<i>Francisco Villar Ortiz de Urbina</i>	

DIPLOMACIA EN TRANSICIÓN. EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES ENTRE EL POSFRANQUISMO Y LA CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA	151
<i>Carlos Sanz Díaz</i>	

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE ESPAÑA DURANTE EL PROCESO DEMOCRATIZADOR: UNA MIRADA EN CLAVE EXTERIOR.....	179
<i>Misael Arturo López Zapico</i>	
<i>Ferran Martínez Lliso</i>	

LA INCORPORACIÓN DE ESPAÑA AL CONSEJO DE EUROPA. TESTIMONIOS DE AQUELLOS QUE HICIERON POSIBLE EL PROCESO	205
<i>Pilar Folguera Crespo</i>	

TERCERA PARTE:
LA VISIÓN DEL PROCESO DESDE EL EXTERIOR

FINAL DEL FRANQUISMO Y TRANSICIÓN: MIRADAS DESDE LA OPINIÓN PÚBLICA FRANCESA Y EL EXILIO EN FRANCIA.....	241
<i>Bruno Vargas Azemat</i>	

A TRAVÉS DE LA FRONTERA: IMÁGENES DE LA DEMOCRATIZACIÓN ESPAÑOLA EN LA PRENSA PORTUGUESA (1977-1982)	261
<i>Maria Inácia Rezola</i>	

LA VISIÓN DE LA SOCIEDAD ALEMANA SOBRE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA	297
<i>Walther L. Bernecker</i>	

CUARTA PARTE:
LA INFLUENCIA INTERNACIONAL

LA POSICIÓN FRANCESA ANTE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA: «LA ROUTE DE L'EUROPE PASSE PAR PARIS»	321
<i>Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla</i> <i>Esther M. Sánchez Sánchez</i>	
ESTADOS UNIDOS Y LA TRANSICIÓN IBÉRICA. ENTRE LA INTERVENCIÓN Y LA SUPERVISIÓN	349
<i>Encarnación Lemus López</i>	
¿PERO, HUBO INFLUENCIA EXTERNA EN LA TRANSICIÓN? MAPEANDO EL APOYO ALEMÁN AL PSOE	371
<i>Antonio Muñoz Sánchez</i>	
BIBLIOGRAFÍA	403
NOTAS SOBRE LOS AUTORES	445
ÍNDICE ONOMÁSTICO	455

LA DEMOCRATIZACIÓN EN ESPAÑA MÁS ALLÁ
DE SUS FRONTERAS¹

Mónica Fernández Amador
Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz
Universidad de Almería

UN DEBATE SIEMPRE PRESENTE

La Transición, como periodo de nuestra historia reciente, continúa despertando el interés de distintos sectores de la sociedad española. Podemos advertir en los debates públicos, incluso en los privados, la constante referencia a ese pasado que se va quedando atrás en el tiempo pero que sigue presente a la hora de analizar una etapa histórica que fue trascendental para que España alcanzara una democracia consolidada y equiparable a las del resto de la comunidad internacional, a pesar de la existencia de algunos problemas pendientes, heredados de la dictadura y no resueltos.

Sin embargo, el tránsito a un sistema político en libertad no sólo es contemplado como un paso de la historia reciente, sino que sirve como argumento para dirimir debates políticos sobre problemas actuales. Así, se llega a plantear la existencia de un bloque de “partidos constitucionalistas”, en clara alusión a los que defienden el modelo de Estado surgido de la Constitución de 1978, en contraposición a aquellos que quieren modificar el marco legal, o algunas de sus instituciones fundamentales –como la Monarquía–, y a quienes apoyan

¹ La reflexiones reflejadas en este texto se han planteado en el ámbito del Grupo de Investigación “Estudios del Tiempo Presente” (PAI HUM-756) y del Centro de Investigación “Comunicación y Sociedad” de la Universidad de Almería (CySOC), y forman parte del proyecto I+D “Políticas sociales e instituciones locales en el tardofranquismo y la Transición. La lucha por la democracia en municipios de Andalucía (1963-1986)” (Ref. HAR2017-83744-C3-3-P).

la independencia de determinados territorios, o, en un tono menor, el denominado derecho de autodeterminación.

No vamos a entrar en cuestiones propias de las controversias partidistas sobre los problemas existentes en la sociedad española en el momento en el que editamos este libro; ni es el objetivo de la obra, ni nos corresponde como historiadores de la Transición. Pero esto no debe impedirnos destacar el uso que, para intereses de los partidos actuales y de sus dirigentes, se hace del proceso de cambio a la democracia desarrollado cuatro décadas atrás. Como investigadores de la etapa, pero también como simples observadores, no podemos dejar de llamar la atención sobre las paradojas que se reflejan en el debate. Así, por un lado, asistimos a las críticas que los herederos actuales del PCE hacen a las propias políticas defendidas por la organización dirigida entonces por Santiago Carrillo para apoyar la democratización. Aunque no queremos caer en una excesiva simplificación, los dirigentes de Podemos y una parte de Izquierda Unida, ahora con estrategias comunes, han hecho gala durante mucho tiempo de su rechazo a lo que despectivamente denominaban “régimen del 78”², posición que no ha estado exenta de contradicciones al defender determinados preceptos constitucionales para justificar acciones de gobierno, aunque tampoco oculten sus escasas simpatías hacia la Monarquía o su clara ambigüedad sobre la unidad del Estado.

Pero las paradojas en este tema no son patrimonio exclusivo de la izquierda radical. El Partido Popular enarbola permanentemente la bandera del constitucionalismo y la defensa de la Transición como modelo de reconciliación, sin reparar en que muchos de los dirigentes de la organización de la que se surgió, Alianza Popular, justificaban en aquellos años la dictadura franquista y se dividieron a la hora de apoyar el texto constitucional. Hay que recordar, en este sentido, que la mitad de los diputados de AP en el Congreso no votaron a favor de la Constitución de 1978, lo que resulta muy esclarecedor acerca de sus posiciones políticas a pesar de que Manuel Fraga sí se

² En esta línea hay que situar el libro de Juan Carlos MONEDERO: *La Transición contada a nuestros padres. Nocturno de la democracia española*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013.

mantuvo en el consenso constituyente³. La poca rotundidad con la que en la actualidad la organización presidida por Pablo Casado se posiciona ante el régimen franquista, quizás para intentar mantener a una parte del electorado, refuerza la contradicción de un partido claramente democrático para el presente y el futuro, pero con posiciones dudosas hacia el pasado.

Y, en los últimos años, ha surgido otro partido, situado en la extrema derecha (Vox), que dice defender el régimen constitucional, pero luego propone reformas que, en caso de llevarse a cabo, propiciarían la existencia de un sistema político muy diferente al surgido de la Transición, además de la defensa que sus seguidores hacen del franquismo y su escaso apego a valores democráticos. Como ya afirmara el profesor José Castillo, en referencia al partido dirigido por Santiago Abascal, “muchas de sus propuestas chocan con un abanico particularmente amplio de artículos centrales de la Constitución de 1978”⁴.

Pero, al margen de los intentos manipuladores de la Historia y de apropiación que se hacen desde el presente sobre la Transición, que tampoco suponen una novedad ni tienen protagonistas exclusivos, continúa existiendo una marcada identificación del proceso de cambio con la capacidad de decisión de las elites políticas. A nuestro juicio, se sigue hablando demasiado del rey Juan Carlos, el presidente Suárez o los líderes de la oposición de entonces, ya sea Felipe González, Santiago Carrillo o Manuel Fraga, mientras que se hace una referencia mucho menor al papel de la sociedad civil en el desarrollo del proceso⁵. No quiere esto decir que este sea el paradigma interpretativo de la mayoría de investigadores que trabajamos

³ Para un análisis de las Cortes elegidas en junio de 1977, véase la obra de Miguel Ángel GIMÉNEZ MARTÍNEZ: *Un Parlamento en transición. Las Cortes Constituyentes (1977-1979)*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2014.

⁴ Pablo José CASTILLO ORTIZ: “Vox y la Constitución”, *El País*, 14 de marzo de 2019.

⁵ Aunque en la actualidad, y tras las investigaciones realizadas, podamos matizar algunas de sus conclusiones, sigue siendo una aportación imprescindible el libro de Víctor PÉREZ DÍAZ: *El retorno de la sociedad civil. Respuestas sociales a la transición política, la crisis económica y los cambios culturales de España, 1975-1986*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1987. Véase también el trabajo de Pamela RADCLIFF: *La construcción de la ciudadanía democrática en España. La sociedad civil y los orígenes populares de la Transición, 1960-1978*, Valencia, PUV, 2019.

sobre la democratización posfranquista⁶. Afortunadamente, al menos desde nuestras posiciones historiográficas, en los últimos años se ha ido consolidando una perspectiva que tiene muy en cuenta el rol ejercido por los movimientos sociales en el impulso para superar la dictadura y lograr un cambio de régimen político⁷. Así lo podemos confirmar en los proyectos de investigación llevados a cabo por los grupos más prestigiosos que se ocupan del período en las universidades españolas, así como en un gran número de monografías, obras colectivas, artículos de revistas o actas de congresos y otras reuniones científicas publicados en los últimos años⁸.

No obstante, consideramos que sería un grave error si cayéramos en la tentación de prescindir por completo de la importancia de las decisiones que personas concretas tuvieron que tomar, en el marco de sus responsabilidades, o, incluso, de la influencia de determinados grupos de presión que, como poderes fácticos, nunca dejaron de estar presentes en el tránsito del franquismo a la democracia. Además, cuando el proceso estaba ya encauzado a partir de las elecciones de 1977, hay un claro trasvase de actividades desde la calle a los despachos, desde las movilizaciones ciudadanas a las instituciones, y, en definitiva, desde el asociacionismo crítico con la dictadura a los partidos políticos del nuevo sistema democrático.

En esta línea, no podemos olvidar que España no estaba aislada del resto del planeta y que en el proceso hubo mucha influencia

⁶ Sobre las interpretaciones acerca del proceso democratizador, es muy recomendable la obra reciente de Gonzalo PASAMAR: *La Transición española a la democracia ayer y hoy. Memoria cultural, historiografía y política*, Madrid, Marcial Pons, 2019.

⁷ Lamentablemente, como en otros muchos temas relacionados con la historia reciente, existe una gran distancia entre los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por especialistas, mayoritariamente desde las universidades, y la difusión de ese conocimiento en la sociedad, mucho más dependiente de medios de comunicación o de las redes sociales, con una alta influencia de las posiciones políticas.

⁸ Aunque no podemos hacer aquí una relación exhaustiva, nos gustaría citar los avances experimentados en el papel de las movilizaciones sociales en el cambio político, a partir de los trabajos llevados a cabo, o dirigidos, por investigadores como Carme Molinero y Pere Ysàs (Universidad Autónoma de Barcelona), Manuel Ortiz Heras (Castilla-La Mancha), Encarnación Nicolás y Carmen González (Murcia), Julio Pérez Serrano (Cádiz), Andreu Mayayo (Barcelona), Francisco Cobo y Teresa Ortega (Granada), Antonio Herrera (Pablo de Olavide), Emilio Grandío, Ana Cabana y Daniel Lanero (Santiago de Compostela), además de las aportaciones realizadas por quienes firman este texto en la Universidad de Almería.